

PRECIO: 5 Centavos

# LA PROTESTA

Valores y giro a M. Torrente

Redacción y Administración: Perú 1837

Y. Telefónica, 0478 B. Orden

PORTE PAGO

## Teoría y práctica en el movimiento obrero

No ya por principios, sino que ni tampoco por conveniencias de orden ético, hemos ocultado las divergencias de opiniones que nos separan de otros militantes anarquistas. Se puede constatar, a través de toda la obra redactada con nuestro concurso desde que el movimiento obrero revolucionario adquirió ciertas características y otros rasgos empíricamente, calificados de personalistas, el empeño, que pusieron a forzar situaciones claras y plantear los emboscados una beligerancia efectiva. Y esa forma de ser y obrar, si bien con el hábito de algunos escandalizados moralistas, demostrará a la brevedad que es la más sincera y la que mayores beneficios aportará a las ideas, tanto más eficaces en cuanto con mayor claridad se expongan.

Si no aceptamos la política de las unidades obreras y de los frentes únicos a título de ensayo — defendiendo como único objetivo la polarización del poder anarquista en el movimiento sindical y la resistencia activa contra los disciplinistas del proletariado —, de la misma manera debemos rechazar el criterio ambiguo de los que se esfuerzan en establecer en los sindicatos un campo neutral. Con otras palabras y por rumbos al parecer distintos, los centralistas llegan a la misma conclusión unitaria: al frente único de las tendencias adversas en el escenario de la lucha de clases. Y ese clasismo, que sólo puede mantener una organización disciplinada por el renunciamiento de toda propaganda "particular" y el predominio de una minoría dirigente, conduce a la negación del anarquismo como fuerza beligerante en los inevitables choques ideológicos.

Para los teóricos del movimiento obrero, el problema social se divide en los órdenes de actividades: la que pertenece a un fin culturalista y la que interpreta los objetivos inmediatos de la lucha de clases. Por eso se presentan anunciando dos posiciones distintas: los anarquistas en la agrupación, en la propaganda específica del anarquismo, en las agitaciones populares que motivan cuestiones ajenas al móvil económico, y preceden como sindicalistas, como simples asalariados, en los sindicatos, sin empeñarse en llevar a sus frentes sus ideas "particulares".

Esta es, según nuestro modo de ver, la plena aceptación del clasismo. Si a la práctica del movimiento obrero no se levanta las teorías, alegando que el choque de opiniones determina el desdoblamiento de los sindicatos y divide a los trabajadores en grupos ideológicos, de hecho se acepta la existencia de una doctrina o de un método sindical específico. De ahí que, aunque no lo confiesen, sean sindicalistas puros los anarquistas que eluden el problema de las definiciones en el para ellos reducido escenario de la lucha social.

No se crea que al exponer nuestro criterio de la participación activa de los anarquistas en el movimiento obrero — como anarquistas y no como simples asalariados — rechazamos otra clase de actividades. Cada cual está en su derecho a preferir el medio de propaganda y de acción que concuerde con sus opiniones, con su temperamento, con sus gustos. Lo que no crean es la ineficiencia del sindicato y vean en él una mezquina contienda. Interesa pequeños, obrar sinceramente, al momento de contribuir de energías y de actividad. Pueden dedicarse, por lo mismo a otras actividades, ya sea en las agrupaciones doctrinarias, en los comités antimilitaristas o antiletrados, en los centros de estudios sociales o en las escuelas racionalistas, que complementan en sus múltiples manifestaciones la labor cultural y emancipadora que el anarquismo realiza en la medida de sus fuerzas y recursos.

Lo que nos interesa es combatir la dualidad de criterio de compañeros que desdoblaba su personalidad moral en la creencia de que así sirven mejor a las ideas. Consideramos un error el neutralismo ideológico de los anarquistas que aceptan la organización obrera por el hecho de ser asalariados, pero que se inhiben de plantear en los sindicatos divergencias de opinión, sus puntos de vista doctrinarios, su concep-

## Pacificación fascista

Durante los actos organizados por el partido fascista para conmemorar la marcha sobre Roma y la batalla de Vittorio Veneto, se desarrollaron, en varias ciudades, salvajes escenas provocadas por las hordas de camiseta negra. Los escudrinatorios asaltaron imprentas, devastaron cámaras del trabajo, atropellaron en la calle a pacíficos ciudadanos, fueron durante varios días el azote de la Italia que trabaja y piensa. Y esos bárbaros espectáculos, alentados por el dictador y aplaudidos por la chusma que lo detiene en el poder, tenían por objeto demostrar a los opositores la fortaleza del fascismo y la astucia de su jefe máximo: el renegado Mussolini.

En Milán, porque cesararon acerbamente los desmanes de los camisas negras, fueron retiradas de la circulación las ediciones del "Corriere della Sera" y los órganos socialistas y comunistas. El administrador del periódico y otros periodistas opositores, fueron apaleados por una turba de fascistas, en represalia por las publicaciones hechas respecto a los desórdenes provocados en Roma, durante el destierro de los ex combatientes, por los miembros de la cámara que guarda la espada al bandolero Mussolini.

Con el propósito de tergiversar los hechos desarrollados en la citada manifestación de Roma, en los que perdió la vida un obrero, el gobierno publicó una nota, en la que implícitamente se afirma que los disturbios, han sido provocados por elementos de malos antecedentes (lo son todos los fascistas), que querían obstaculizar la manifestación organizada por los ex combatientes, que tenía permiso de las autoridades.

Por su parte, los organizadores del congreso y la Comisión Directiva de la asociación Italia Libera publican en los diarios locales una nota de vibrante protesta por la agresión llevada a cabo contra los ex combatientes y los indefensos.

Ha aquí una prueba de cómo el fascismo pacifica a Italia. Durante los actos oficiales organizados por el gobierno para festejar el triunfo de la reacción, los camisas negras impusieron silencio al pueblo con el deber de su característica violencia. Y cuando los ex combatientes advierten a la dictadura fascista organizaron un acto público para recordar su participación en la guerra, las hordas insurreccionadas contra los manifestantes y ensangrentaron una vez más las calles de Roma.

## El atolladero de la dictadura

El directorio militar creado en España por el cuartelazo del general Primo de Rivera, fracasó lamentablemente. No solamente eso, fracasó se comprobó en la acción civil desarrollada desde el gobierno, sino que también es un hecho en la campaña marroquí llevada a cabo por los responsables del fracaso de Annual, empeñados en solucionar el problema africano con el excesivo empleo de la fuerza.

Desde que los militares asumieron el control del Estado y transformaron en una "cuestión de honor" la campaña marroquí — queriendo con un éxito de armas borrar el fracaso de la política colonial de España —, en Marruecos no hizo otra cosa que retroceder frente a la pujanza de los cableteros. Primo de Rivera no se atrevió a proclamar una política de paz, sino que se empeñó en cierta campaña antiafricana, pero planea la concentración de las tropas españolas, dispersas en el Rif y expuestas a un paulatino aniquilamiento, en las plazas fuertes de la costa. Y como eso implica una derrota para los militaristas y significa aceptar los planes del ex ministro Santiago Alba, resultó que la política primista falla en su base y el problema de Marruecos adquiere mayor gravedad a los ojos de la burguesía interesada en esta guerra de conquista.

Si el directorio no dejó el poder es porque no hay en España un partido que se atreva a cargar con la responsabilidad del desastre marroquí y con la enorme herencia del cuartelazo. Lo que desea Primo de Rivera es ponerse al abrigo de toda sanción y asegurar su retirada del gobierno. Y como eso no es posible, se cotice estratagemas en política comarista de Marruecos, esperando que un acontecimiento cualquiera, lo libre de la pesada carga de esa dictadura que nada dice.

partido político que responda a los anhelos de la nación. Así se proyectó la Unión Patriótica, protegida por el directorio. Pero como ese partido tardaría mucho tiempo en hallarse en debidas condiciones para encargarse del poder, procedió que se constituyera rápidamente un gobierno de portorio, con la principal misión, no de gobernar, sino de convocar las cortes constituyentes, elegidas con toda honradez y sin el procedimiento del sufragio universal.

De ese Parlamento — Adido — nació un gobierno verdaderamente nacional. En ningún país tiene el ejército la misión de gobernar, y su fracaso puede producir una revolución, semejante a la soviética de Rusia. Así, pues, en de gran urgencia buscar la fórmula más adecuada, en estas circunstancias, para que el ejército termine la misión circunstancial que se había impuesto.

Si el conservador y directorista "A. B. C." se empeña en buscar una salida al atolladero de esa dictadura antidemocrática, en cambio "El Debate", que es el órgano clerical por excelencia, se esfuerza en demostrar que el único procedimiento que está en la implantación del absolutismo. Según continúa un corresponsal, en una de sus últimas ediciones, el gobierno toma un obstáculo para los que lo consideran un obstáculo para los que pudieran presentarse como tales, pues volverían a triunfar algunos millonarios, los errores de actas, que no desean otra cosa que satisfacer sus vanidades y servir a sus caprichos. El parlamento español en estos momentos no produce ninguna ley. El orgullo herido, la inconspicua hambre, la rabia anárquica y todas las pasiones de la vida política, se alzarán frenéticas en el congreso, deseando hundir al ejército y a otras instituciones fundamentales de la nación. El parlamento y el caos son términos sinónimos.

Es evidente que el parlamento encubre, claro está, el deseo de mantener la situación planteada por el pronunciamiento militar de buscar soluciones en el absolutismo monárquico. Pero si la solución no está en el parlamento, con sus vicios y corrupciones, ¿quién la encuentre el pueblo en la revolución?

## El garrote de Cantoni

En San Justo los opositores al gobierno al que lamentándose de las palizas que éstos les han dado con sus cebrillos. Y eso es lo mismo que en el pasado, no por eso medio que aquellos desdichados prójimos van a lograr que los bandoleros suavicen el procedimiento.

Un vecino de Jáchal, doctor no sabemos en qué materia, fue asaltado en su domicilio, días pasados, por la maahorra de Cantoni. Molido a palos y sangrado por todas partes, fue metido en un calabozo. Allí permaneció...

## Deformaciones del pensamiento anarquista

Si no se hubiera seguido el ritmo de los acontecimientos sociales, imprevisiblemente hasta donde ha sido posible el espíritu de nuestra idealidad, a buen seguro el anarquismo sería hoy una de esas teorías inocuas, para entretenimiento de críticos o de filósofos, pero sin ninguna virtud de fuerza combativa. A los partidos revolucionarios de ayer no les ocurría cosa diferente, una vez que depusieron su beligerancia para dejarse conquistar por las afazanas de la democracia. El liberalismo, por ejemplo, perdió su impetuosidad, o se tornó en partido de gobierno, al socialismo se ha corrompido hasta la médula y el mismo sindicalismo, que es doctrina flamante, se torna a sus fuentes de origen, haciéndose simplemente reformista. Le sobran al régimen medios para producir la acomplividad de sus adversarios, ya sea comprándolos para su defensa o ya reduciéndolos a la impotencia por los métodos violentos que lo son peculiarmente.

Por fortuna para la causa dominante, ni siquiera tuvo necesidad de salirse de los límites de la prudencia para domar los arrebatos de los partidos de gobierno. Cuando observó que era el mejor recurso compartir el usufructo de las posiciones políticas con los intelectuales de origen plebeyo, aplicó sin reticencias el procedimiento y ganó con él una batalla poderosa a favor de su estabilidad como clase privilegiada. La disminución de los títulos hereditarios trajo como consecuencia la multiplicación de los diplomas de idoneidad profesional y el establecimiento de una democracia absorbente, constituida por todos los desplazados del gran privilegio que fué privativo de la nobleza. De ese modo se desmoronó al desmoronamiento, arrojando a la libre competencia que el tráfico de la política y el de la especulación comercial. La evolución se detuvo a marcar una débil espiral en su marcha, de las que hablan Liebknecht en alguna parte. Los infinitos intereses creados con la victoria de la democracia, pusieron vallas formidables al carro del progreso y los ideales de libertad.

neces inconspicuo desde hace muchos días, a esas desfiladas y los rugos de la mujer, que va continuamente a la comedia y llora amargamente, creyendo — ¡pobre ilustrado! — que descubre los sentimientos de los bandoleros.

Después luego a la jefatura de policía y pide que se le permita ver, siquiera, a su marido. Pero el comisario que allí hace de jefe, "no sabe nada del asunto".

Por eso decimos que van mal por ese camino los opositores al cantonismo. No es ni pidiendo justicia a los porrazos, que reciben, y bandidos, como lo harán hacerse respetar por los ayunados de aquel gobierno. Tendrán que dedicarse a emplear medios más expeditivos. A tal efecto, los antecedentes del cantonismo pueden servirles de lección. Recomendada es un nombre que debía asegurarse algo a los que ya llevan casi dos años recibiendo los garrazos de Cantoni.

## Paquini

Entre los obreros y empleados ferroviarios de las líneas del Estado, el apellido con que encabezamos estas líneas tiene características de jactancia, especialmente para los que trabajan o trabajaron en los últimos tiempos en los talleres de Raffi Viejo.

Anibal Paquini fue durante mucho tiempo jefe de aquellos talleres, un triángulo de la peor ralea que ningún obrero podrá recordar sin repugnancia.

No nos proponemos, desde luego, trazar aquí la biografía de ese mal sujeto; no merecer tantos honores de nuestra parte. Sólo queremos proponer recordarlo en la fecha que cumple el centenario de su nacimiento, frente a una dependencia del gobierno, sea con condado siempre como un perfecto criminal con los obreros, a su cargo.

Se recordará que la filial huelga del personal de los talleres de Raffi Viejo fué provocada por ese pijo. Buscaba por ese medio seleccionar la gente, se decía, para el trabajo a los que le respaldarían con el voto electoral. Pues Paquini, con toda su perversidad, no ha pasado jamás de un matutino político, un agente electoral del "Peludo".

Esa poco recomendable hazaña no ha servido de gran cosa a ese señor, como se verá en seguida. Instrumentado al fin, ha estado hasta la fecha pendiente de la voluntad o el capricho del partido gobernante, al cual no conviene demasiado que la hagan propaganda contra él, como se ve en el momento.

En la fecha se anuncia que Paquini ha renunciado, o lo han renunciado, que es lo mismo, algunos para los obreros que apoyaban su trato miserable. El tiranuelo de Raffi Viejo abandona los dominios de sus incalificables parientes. Los obreros de aquella zona celebrarán el hecho, aunque nada salgan ganando con el cambio. Por mucho que sea el que lo respalde, tardará mucho en ser tan odioso como lo era el tiranuelo despedido.



